

ximación a la estética clasicista de cierta música centroeuropea.

Cuando Balakirev abandonó la dirección de los conciertos de la Escuela Libre de Música por el rechazo del público a las creaciones del Grupo de los Cinco y de sus seguidores, se ofreció a Rimsky la dirección de la misma. Parecía que el autor de *La doncella de Pskov* (en España se representó con el título de *Ivan el Terrible*) podría, valiéndose de su prestigio, imponer la nueva música, pero no fue así. Rimsky se hizo cargo de la dirección de la Sociedad Musical Rusa, fundada por Anton Rubinstein, entidad rival de la Escuela Libre, y mucho más conservadora que ésta. Al aceptarla traicionaba el espíritu del «poderoso grupo» (así eran llamados *los cinco*, es decir Mili Balakirev, Cesar Cui, Alexandre Borodin, Modest Mussorgsky y el propio Rimsky-Korsakov), programando sin el menor riesgo obras clásicas y acercándose incluso al «occidentalizante» Tchaikovsky. Su mismo estilo compositivo se inclinó entonces hacia un neoclasicismo de signo germano y a causa de ello algunos de sus mejores discípulos —Liadov, Dutsch—, decidieron abandonarle. Su orgullo, además, le impidió readmitirlos cuando, arrepentidos, intentaron volver a las clases. Sin embargo, Rimsky quiso reaccionar, organizando un concierto con música nacionalista y llevando a cabo una espléndida recopilación de cantos de la tradición rusa.

Valoraciones

Otra creencia muy extendida entre los aficionados es que, así como Rimsky fue un serio y concienzudo profesor y técnico, rodeado de excelentes alumnos, Rubinstein fue un virtuoso del piano que sólo se dedicó a recorrer las salas de conciertos en alas del triunfo, sin preocuparse de más. Y eso no es cierto, porque el músico ruso fue un gran maestro, eso sí, muy «sui generis». Uno de sus alumnos, el polaco Josef Hofmann (1876-1957), asegura que Rubinstein no demostró jamás superioridad sobre sus alumnos ante el teclado. Nunca permitía repasar con el alumno la pieza más de una vez, porque Rubinstein «podía olvidar en la lección siguiente lo que me dijo en la anterior, y trazar un panorama completamente distinto que tan sólo confundía aún más».

Pero una prueba de la efectividad de su magisterio son nombres como el del citado pianista polaco, o los de Teresa Carreño, Nadejda Pargold (luego esposa de Rimsky-Korsakov), o Josef Lhevinne (1874-1944) cuyo debut en Moscú en 1899 con el *Concierto Emperador* fue dirigido por el propio Rubinstein. Lhevinne tocó con frecuencia el *Concierto en Mi bemol mayor* Op. 94, el último escrito por Rubinstein, que apenas ha vuelto a ejecutarse desde que él murió.

Rubinstein estableció una fundación para patrocinar un concurso anual de piano y de composición. Las pruebas de

selección del concurso de piano tenían lugar en San Petersburgo, París, Berlín y Viena. Ferruccio Busoni fue uno de los primeros Premio Rubinstein en 1890 y Josef Lhevinne obtuvo la medalla de oro en 1895. Busoni había ganado en 1888 la primera convocatoria del Premio Rubinstein de composición con su *Konzertstück*, lo cual supuso para él un periodo moscovita como profesor del Conservatorio, que se prolongó hasta 1891. El contacto con Rubinstein fue decisivo para el futuro del compositor y pianista toscano.

Bien, concluyamos esta introducción recordando un hecho demasiado frecuente entre los grandes compositores del siglo pasado. Tanto Rimsky-Korsakov como Rubinstein estuvieron en España y le dedicaron algunas de sus mejores páginas.

Cultural Albacete

CICLO

**DOS IMÁGENES DEL
NACIONALISMO RUSO:
RIMSKY KORSAKOV Y
ANTON RUBINSTEIN**



Octubre / Noviembre 1994


 JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA
 DEPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE
 AYUNTAMIENTO DE ALBACETE
 AYUNTAMIENTOS DE ALMANSA, HELLÍN Y VILLARROBLEDO
 CAJA CASTILLA-LA MANCHA
 BANCIA